
EVALUACIÓN DEL PROGRAMA DE TUTORÍA DE LA DIVISIÓN INDUSTRIAL DE UNA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA

IVETTE CÁRDENAS AGUAYO / EDITH CISNEROS COHENOUR

RESUMEN:

El objetivo de esta investigación fue determinar si el Programa de Tutoría (Protú) de la División Industrial de una universidad tecnológica está contribuyendo en la disminución de la deserción y rezago y si facilita el avance de los estudiantes por su trayectoria escolar, pues mediante la opinión de estudiantes, tutores y administradores se pretendió establecer su eficacia. Para la colección de datos se utilizaron dos técnicas: entrevista semiestructurada y cuestionario; este último constó de dos partes, la primera para las opiniones de los sujetos respecto de actitudes que los tutores deben manifestar frecuentemente y las actividades que se han ejecutado; la segunda parte estuvo integrada por seis preguntas abiertas. La población fue de nueve tutores, dos administradores y 151 alumnos regulares que cursaban el tercer y cuarto cuatrimestre de dos carreras. Los sujetos que participaron coincidieron en que el programa es bueno y muy importante para el alumnado, porque las actividades y quienes las ejecutan son elementos relevantes para el desarrollo de la trayectoria escolar; porque ha permitido la disminución de la deserción y rezago, y ha facilitado el avance debido a la atención, la orientación y el consejo académico, personal y profesional proporcionados. El Protú cumple con su encomienda, pero es necesario conocer más para precisar qué actividades o funciones son las que verdaderamente contribuyen al logro de sus objetivos.

PALABRAS CLAVE: deserción, rezago, tutores, trayectoria escolar.

INTRODUCCIÓN

Los caminos por los que ha transitado la educación a lo largo de la vida del hombre son vastos. Actualmente debemos buscar y fomentar la formación integral de los estudiantes, y es preciso analizar las causas de esta nueva forma de visualizar el fenómeno educativo para establecer estrategias que permitan lograr la meta propuesta; una de esas causas son los altos índices de

reprobación, rezago, deserción y baja eficiencia terminal. Tejada (2004) afirma que una las críticas que enfrenta la educación superior en México es su baja eficiencia terminal, resultado de problemas de deserción, reprobación y de baja titulación, pues entre el 50% y 60% de los alumnos que cursan licenciatura concluyen sus estudios y sólo el 20% obtienen el título dentro de los dos años siguientes a su egreso.

Este mismo fenómeno se observa en diversos sistemas de educación superior, por ejemplo, en 1996 se realizó la primera evaluación externa al subsistema de universidades tecnológicas, en la que los expertos recomendaron instrumentar sistemas para evitar la deserción e incrementar la eficiencia terminal. Tres años después se vuelve a sugerir que para prevenir la deserción pueden emplearse entrevistas sistemáticas, por lo que se inician acciones de tutorío (UTM, 2004).

Así inicia la tutoría en diversos sistemas educativos, que ha tomado un lugar muy importante en el desarrollo del quehacer de las instituciones escolares mencionadas. Diversos autores, como Ibarra (2004), indican que las autoridades educativas a nivel nacional han determinado que una estrategia que puede resultar integradora en los currículos de la instituciones de educación superior, es la tutoría y lo han declarado como un eje fundamental para elevar la calidad educativa en México, esto se confirma en el *Programa Nacional de Educación 2001-2006*, citado por Beltrán y Suárez (2003) pues la tutoría ha surgido como “una estrategia de trabajo que ha mostrado bondades en el mejoramiento de los indicadores de desempeño de la educación superior” (p. 17).

MARCO TEÓRICO

Puede observarse que cada sociedad atiende sus necesidades según su visión y autoconocimiento, por lo que cada región maneja su problemática de acuerdo a sus características. No se puede evitar y es correcta la difusión de ideas, pero adecuándolas a la situación particular. Con esto se pretende aclarar que muchas universidades e instituciones que ejecutan programas de apoyo para sus estudiantes adaptan lo que otros países hacen desde sus zonas de acción, lo cual

puede derivar en fenómenos que ocasionan confusión. Respecto del concepto de la tutoría se han presentado dificultades por traducciones incorrectas debido a su origen sajón; debido a esto se ha encontrado que existe gran ambigüedad al manejar el término “tutoría”, y dada esta situación resulta vital definir y hacer la distinción de ambos conceptos.

Los programas de tutorías o *tutorials* ingleses y estadounidenses se enfocan a la atención de estudiantes con problemas o situaciones exclusivamente académicas. En México a ese tipo de apoyo se le denomina asesoría; la ANUIES (2000) define asesoría como una actividad con objetivos para la dirección de tesis, de proyectos de servicio social, de coordinación de prácticas profesionales, de resolución de dudas y problemas de aprendizaje de estudiantes.

La tutoría, como la vemos en los países de habla hispana, abarca aspectos de apoyo y asistencia personales. Particularmente en México, Gómez (2006) define la tutoría como el proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, mediante la atención personalizada o grupal. Lo que se pretende es orientar, dar seguimiento a los estudiantes, fomentar su capacidad crítica y creadora, así como su rendimiento académico y perfeccionar su desarrollo social y personal.

Por otro lado, Boza (2001) afirma que un programa es una secuencia de actividades planificadas, previo análisis de necesidades, que atiende a ciertos objetivos, temporalización, materiales, recursos y evaluación, y que debe anticiparse a la demanda y su evaluación servirá para que los hallazgos se transformen en nuevas oportunidades de acción. Ciertamente la forma de determinar cómo ha sido su origen y evolución es mediante la evaluación y la observación de los fenómenos que han propiciado el cambio, pues debe derivar en identificar qué funcionó, qué estuvo bien y qué debe modificarse.

PROBLEMA DE ESTUDIO Y OBJETIVO

Por otro lado, la política educativa está propiciando que los procesos de las instituciones de educación sean evaluados para identificar qué está

funcionando y dónde es necesario mejorar, con el fin de tomar decisiones adecuadas y pertinentes. Es por eso que surge la necesidad de evaluar el Programa de Tutoría (Protu) de la División Industrial de una universidad tecnológica, para determinar su eficacia en la disminución de la deserción y rezago y facilitar el avance de los estudiantes por su trayectoria escolar, en el período comprendido de septiembre a diciembre de 2007. El objetivo de la investigación fue determinar si el Protu está contribuyendo en la disminución de la deserción y rezago y si facilita el avance de los estudiantes por su trayectoria escolar, pues mediante la opinión de estudiantes, tutores y administradores se establecerá su eficacia.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Pasados tres años de ejecutarse este programa, resulta necesario para quienes son responsables de coordinarlo, conocer ¿cuál es la opinión de estudiantes, tutores y administrativos respecto del Protu?, para determinar si el Protu: ¿contribuye en disminuir la deserción y rezago y facilita el avance de los estudiantes de la División Industrial?, lo cual permitirá saber si es eficaz

METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló en la División Industrial de la Universidad Tecnológica Metropolitana; y el estudio fue evaluativo, empleándose el diseño mixto dominante-menos dominante de Creswell (1994), definiéndolo como un enlace entre observaciones cualitativas con un limitado número de sujetos, y una encuesta cuantitativa proveniente de una muestra poblacional.

Para la colección de datos se utilizaron dos técnicas: entrevista semiestructurada, que estuvo integrada de seis preguntas abiertas, dirigidas a conocer las opiniones respecto del Protu: eficacia del programa, capacitación de los tutores, entre otras características. También se empleó un cuestionario, éste constó de dos partes; en la primera se incluyeron un total de 21 ítems y una

escala de cuatro niveles para establecer la opinión de sujetos y determinar la importancia de las actitudes que debe manifestar con más frecuencia los tutores, las actividades que el tutor y la coordinación del Protu deben realizar con más regularidad. En la segunda parte del cuestionario se formularon seis preguntas abiertas que tuvieron que ver con la eficacia del programa de tutoría.

Para analizar los datos cuantitativos se utilizó estadística descriptiva con el fin de comparar frecuencias y determinar los aspectos más relevantes entre cada grupo de respuestas. Para el aspecto cualitativo, se empleó el diagrama de afinidad de Hirata (2003), este es un método diseñado para facilitar la concepción de una idea en situaciones nuevas, desconocidas o futuras, empleando la integración de las mismas con afinidad mutua, básicamente por intuición y no por lógica. Consiste en la agrupación de ideas con un mismo nivel de generalidad y afinidad, bajo un mismo título.

La población se integró de nueve tutores, dos administradores y 151 alumnos regulares que cursaban el tercer y cuarto cuatrimestre de las carreras de Electricidad y Electrónica Industrial y Mantenimiento Industrial; la colección de datos se realizó durante el cuatrimestre septiembre-diciembre de 2007.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los datos aportados por los alumnos indicaron que las circunstancias por las que recurren a su tutor son por aspectos académicos (76%) tales como asesorías, consulta de calificaciones, solicitar justificaciones por faltas, solicitar apoyo para el desarrollo de proyectos tecnológicos, por situaciones de reprobación, solicitudes de apoyo para la regularización en sus asignaturas, entre otras. Las respuestas de los tutores fueron consistentes con las de los alumnos en este aspecto. Asimismo se encontró que la mayoría de los estudiantes (62%) dijeron estar a gusto y de acuerdo en que el programa permaneciera como está, ya que su tutor realiza bien su trabajo y el programa cumple con las expectativas. También los hallazgos demostraron que el 88% de los sujetos consideró que los tutores deben visitar a sus grupos y estar al tanto

de cómo van sus estudiantes y que los tutores deben centrar su trabajo en los aspectos académicos y no en los personales. Por otro lado, el 89% de los alumnos indica que el tutor debe ofrecer apoyos externos, como son atención psicológica y el ingreso a la bolsa de trabajo. Para el 51% de los estudiantes el Protu aporta más en aspectos de orientación y consejo, tanto académico como no académico; y sólo el 2% manifestó que no aporta ningún beneficio o que no les interesa.

Con relación a las opiniones de los tutores respecto del Protu, todos reconocen que siempre deben estar disponibles y escuchar con atención los problemas de sus alumnos.

En términos generales los tutores y administradores coinciden en que el programa es bueno y muy importante para el alumnado, porque es mediante él que puede conocerse a los estudiantes y llevar un control de su trayectoria académica; sin embargo los tutores creen que tiene algunos puntos en los que se puede mejorar, como que las funciones estipuladas han motivado que en ocasiones se sobreprotejan a los discentes, que debe evaluarse al tutor de acuerdo a las características del grupo y que los objetivos del programa deben ser medibles y aportar acciones concretas.

Por otro lado, el 96% de los alumnos afirma que los tutores están capacitados para realizar su función; aunque los tutores consideraron que falta capacitación en aspectos diferentes a los académicos (44%); siguiendo con este punto, en cuanto a los administradores opinaron que los tutores no están capacitados, pero que las ganas y el interés por sus alumnos ayuda a subsanar esta carencia. A pesar de esto, creen que no es necesaria una especialización, basta con haber estudiado una profesión, mostrar interés y ofrecerles un trato digno.

Se hallaron varias coincidencias entre los datos del presente estudio y los autores consultados, por ejemplo se encontró que los sujetos que opinaron respecto del Protu reconocen que el apoyo que más demandan del tutor es el académico y que el tiempo destinado para la tutoría está limitado. Asimismo se identificó al programa y quienes lo ejecutan como elementos importantes para

el desarrollo de la trayectoria escolar, porque facilita el avance debido a la atención, la orientación y el consejo académico, personal y profesional proporcionados. También se puede interpretar de los resultados que en donde la tutoría se aplica, ésta es una estrategia importantísima de apoyo al estudiantado, que estos la reconocen como elemento esencial para obtener resultados favorables durante el desarrollo de su carrera, pues siempre tendrán a quien recurrir en momentos difíciles, o bien para la orientación en la toma de decisiones, para obtener información o sólo para intercambiar ideas para salir adelante.

La tutoría cada vez cobra mayor importancia entre las personas que integran una institución educativa, por lo que ésta debe mejorarse mediante la verificación, es decir, si se reconoce que la tutoría también está para completar aspectos humanos, si es percibida como el medio para formar integralmente a los estudiantes, pues es la que puede aportar en el desarrollo de habilidades (de comunicación, relaciones interpersonales, resolución de problemas de vida, autoconcepto, etcétera) y también en el aspecto actitudinal (flexibilidad, disponibilidad, servicio, atención, etcétera).

Una buena opción para continuar investigando en este tema puede ser verificar en qué medida el Programa de Tutoría realmente cumple con sus objetivos de disminuir la deserción y facilitar el avance, porque a pesar de que las opiniones de sujetos indican que sí contribuye el programa en estos dos aspectos, no se puede afirmar que por influencia de alguna de la estrategias desarrolladas se hayan logrado esos efectos, tampoco se puede afirmar cuál actividad, habilidad o actitud específicas son las que realmente aportan al logro del objetivo citado.

REFERENCIAS

ANUIES (2000). *Programas institucionales de tutoría*. México: ANUIES.

Beltrán, J. y Suárez, J. (2003). *El quehacer tutorial. Guía de trabajo*. Veracruz: Universidad Veracruzana.

-
- Boza, A. (2001). "Los equipos de orientación educativa de zona de Andalucía: modelos y programas de intervención", *Ágora digital*, núm. 2, segundo semestre (consultado: 1 de agosto de 2006, de http://www.uhu.es/agora/digital/numeros/numeros_ppal.htm).
- Creswell, J. (1994). *Research Design. Qualitative and quantitative approaches*. Estados Unidos: Sage Publications.
- Gómez, M. (2006). "El contexto del Programa Institucional de Tutoría Académica (Proinsta) en la UAEM", *Espacios públicos*. 9 (17), 445-455
- Hirata, R. (2003). *Material del curso: nuevas herramientas para el control de la calidad*. México: Instituto Yucateco para la Calidad y la Competencia.
- Ibarra, J. (2004). *La tutoría: un instrumento para garantizar una educación superior de calidad*. México: ANUIES.
- Tejada, J. (2004). "El significado de la tutoría académica en estudiantes de primer ingreso a la licenciatura", *Revista de la educación superior*, vol. 3, julio-sep., núm. 31 (consultado: 1 de agosto de 2006, de <http://www.anui.es/publicacionesANUIES>).
- UTM (2004). *Acuerdo número 5*. Manuscrito no publicado, Universidad Tecnológica Metropolitana, México.